



Sexo, “un nexo maravilloso”

Lección 4

¿Ya escuchaste hablar de un pez llamado tamboril? Es un pez de agua salada muy exótico. La hembra es casi del tamaño de una pelota de Vóley. Pero, el macho es desproporcionadamente pequeño, parece un frijol negro con aletas. Cuando el macho llega a la madurez, su sistema digestivo se degenera a tal punto que ya no le es posible alimentarse solo. ¿Sabes lo que hace? Usa sus pequeños dientes en forma de ganchos y se une a una hembra para no morir de hambre. De esta manera se une a través de sus vasos sanguíneos como si fuese uno solo – y pasa el resto de su vida unido a la hembra, recibiendo el alimento de ella. Ambos se tornan literalmente “un solo pez” y quedan unidos hasta la muerte.

Tal vez esta imagen no sea muy atrayente, pero ilustra correctamente el sentido de “unión” presentado en Génesis 2, con relación al matrimonio entre un hombre y una mujer. El acto sexual es el “nexo” que promueve esta increíble unión. ¿Entiendes el concepto bíblico de que mediante el acto sexual, el hombre y la mujer se vuelven una sola carne? ¿Cuáles son las funciones y beneficios de la sexualidad humana? Vamos a estudiar sobre esto a continuación.

APRENDIENDO JUNTOS

1 - ¿Quién creó la sexualidad humana y en qué contexto fue establecida? Génesis 2:21-24

Para muchas personas, estos textos de Génesis son un mito y hasta motivo de broma. Pero si le damos al texto el respeto que se merece, veremos en él un significado profundo. Tenemos aquí el primer encuentro entre Adán y Eva, su mujer, ambos con un origen común – creados a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:26,27). Dios realizó la primera ceremonia de casamiento, dándole a la pareja la bendición de la sexualidad y la oportunidad de la procreación (Génesis 1:28; 2:24). Cuando Adán vio a Eva caminando en su dirección, tuvo un profundo sentido de identificación en lo profundo de su ser, lo que lo llevó a expresar una poesía. ¡Fue amor a primera vista! Ella era parte de él, pues se había originado de su propio cuerpo. Las palabras de Adán fueron una declaración de amor y alianza para su amada compañera.

El acto sexual no es algo pecaminoso y mucho menos el fruto prohibido, como algunos imaginan. Al contrario, fue creado por Dios para ser una fuente de felicidad para el hombre y la mujer, concediéndoles no solo la oportunidad de generar hijos a imagen de la pareja (Génesis 5:3) sino también para promover la unidad, el placer y la felicidad de ambos (Cantares 4:7-16). Cuando el acto sexual es practicado dentro del matrimonio, cumple el propósito de Dios y es una bendición para el ser humano.

2 - ¿Qué dijo Jesús sobre la unión conyugal? Marcos 10:6-9

En su libro *Casamiento, divorcio y nuevo casamiento*, el escritor americano Doug Batchelor dice que investigadores de la Universidad de California comprobaron que, cuando un hombre

y una mujer se relacionan sexualmente, se libera una hormona llamada oxitocina, la cual aumenta el vínculo en las relaciones. Estudios demuestran que la oxitocina está asociada con nuestra capacidad de mantener relaciones interpersonales y lazos psicológicos saludables con otras personas. Cuando esta es liberada durante el acto sexual, se comienza a generar un vínculo emocional en la pareja. La oxitocina también está relacionada al vínculo afectivo entre una madre y su hijo, por ser liberada durante el nacimiento y el periodo de amamantar.

Interesante ¿No? Dios creó el sexo como un medio para promover la unión en la pareja. En la matemática del matrimonio, un hombre y una mujer es igual a “una sola carne”. Claro que esa afirmación no involucra solo sexo y química, incluye aspectos emocionales y espirituales, tanto como responsabilidades, sueños y experiencias. ¿Recuerdas Génesis 2:24? El verbo “unir” que se presenta allí viene de la palabra hebrea *dabaq*, que significa “adherir” o “pegar”. En otras palabras, Dios instituyó el sexo en el contexto del matrimonio para promover la unión del hombre y de la mujer como una experiencia única y sublime, donde dos seres humanos se “unirían” y se volverían una sola carne. ¡Qué extraordinario! Esta es una alianza sagrada que no se debe romper, como nos lo advierte el séptimo mandamiento de la ley de Dios: “No adulterarás” (Éxodo 20:14). Por lo tanto, según la Biblia, el matrimonio es monógamo (solo un compañero), heterosexual (entre un hombre y una mujer) y vitalicio (debe durar hasta que la muerte los separe).

3 - ¿Qué consejos da la Biblia con respecto a la unión matrimonial entre un hombre y una mujer? 1 Corintios 7:2-6

El apóstol Pablo aconseja a los que no poseen el don de permanecer solteros, que es mejor casarse para evitar caer en el pecado de la promiscuidad. Él dice que la sexualidad es para promover la alianza entre un hombre y una mujer concediéndoles felicidad, placer

y satisfacción mutua. En otras palabras, el sexo es el “pegamento” del alma, porque produce una unión muy íntima entre dos personas. El apóstol Pablo también mencionó que esta alianza sucede incluso sin tener esta intención: “¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: *Los dos serán una sola carne*” (1 Corintios 6:16). Esto significa que no es posible tener sexo con alguien e ir creyendo que no pasó nada. Tú puedes salir de la cama, vestirse e irte, pero la unión fue consumada y estás llevando algo contigo. De un modo u otro, en algún momento, lo que ocurrió vendrá a la superficie y probablemente te atormentará. El sexo es el medio que el cielo creó para cimentar dos corazones que no podrán ser separados, sin conllevar graves daños para ambos (Proverbios 5:15-23).

4 - ¿Cuál es la visión bíblica con respecto a la inmoralidad sexual? *Gálatas 5:19-21*

El término griego *porneia* (de donde proviene la palabra “pornografía”) se refiere a todo tipo de inmoralidad sexual o relación ilícita como la fornicación, el adulterio, el incesto, la pedofilia, el bestialismo, la homosexualidad, la zoofilia y otros. El apóstol Pablo afirma que estas prácticas son “obras de la carne”, producidas por el corazón humano, que ya nace inclinado a realizar el mal (Romanos 7:15-19; Colosenses 3:5,6). También afirma, que quienes practican estas cosas no heredarán el Reino de los Cielos, porque están destruyendo el cuerpo, la pureza y, consecuentemente, manchando la imagen de Dios en su propio cuerpo (1 Corintios 3:16,17; 6:18-20).

No es difícil percibir que la inmoralidad se ha extendido en nuestro mundo de forma avasalladora. Vivimos en la era de la sodomización de la sociedad y de la globalización de la impureza. La sexualidad ha sido trivializada y se volvió motivo de bromas. Pasamos de una época victoriana donde estaba prohibido y era vergonzoso hablar de sexo, a la generación del “sexo libre”, donde cada uno habla y hace lo que se le da la gana. ¿Ya te diste cuenta a lo que estamos expuestos?

Con sólo un “clic” en Internet, nuestros hijos tienen acceso a las mayores escenas de bajeza y sexualidad más depravadas que existen. ¿Cómo estará nuestro mundo de aquí a 10 o 20 años? ¿Qué tipo de pureza dejaremos como legado a las próximas generaciones? La invitación de Dios es que andemos en el camino de la fidelidad, santidad y pureza, a fin de que no seamos destruidos juntamente con la impureza que tal vez esté arraigada en nuestro corazón (Romanos 12:1,2). El sexo es algo bueno y dulce, pero cuando es realizado dentro del plan de Dios. Fuera de él, es amargo y causa dolor.

5 - ¿Qué prácticas sexuales son desaprobadas por Dios? *Romanos 1:26,27*

Además del lindo Jardín del Edén y del don de la sexualidad, ¿Sabes que otro regalo les dio Dios a Adán y Eva? Fue la libertad. Dios no creó robots con sistemas pre-programados, sin autonomía y poder de decisión, sino que le concedió al hombre y a la mujer el libre albedrío, que es la capacidad de poder decidir libremente, incluso con respecto a la moralidad. Sin embargo, Dios siempre les advirtió que su camino era el mejor. En verdad, escoger el camino de Dios era lo único que garantizaba la felicidad. Lamentablemente el ser humano eligió el camino opuesto a lo que Dios soñaba para él, trayendo así amargas consecuencias como resultado de sus propias decisiones (Eclesiastés 7:29), digo esto con respecto a la sexualidad.

Con el surgimiento del pecado, la humanidad siempre buscó nuevos modismos y prácticas sexuales, con la finalidad de llenar el vacío de su corazón. Como una verdadera droga, el sexo ilícito no aplaca el grito del alma, al contrario, promueve progresivamente la separación de la criatura con su creador. Hoy vivimos el llamado “Nuevo orden sexual”, donde el ser humano hace lo que cree conveniente en cuestiones sexuales (relaciones entre personas del mismo sexo, entre padres e hijos y hasta entre seres humanos y animales) y muestran que la imagen de Dios en el ser humano ha sido duramente manchada y distorsionada. Este

no era el plan de Dios para nosotros. Contra estas prácticas la Biblia dice que vendrá el juicio de Dios (Romanos 1:18,27).

6 - ¿Qué nos advierte la Biblia con respecto a la pornografía? Job 31:1

De acuerdo con una investigación realizada por Brigham Young University, existen 68 millones de pedidos relacionados con pornografía en los mecanismos de búsqueda por internet diariamente. Esto podría explicar por qué cada 39 minutos se crea un nuevo video pornográfico en Estados Unidos y por qué la industria pornográfica tiene un rendimiento superior al de Microsoft, Google, Apple, Netflix y Yahoo juntos. ¡En el 2006, el rendimiento de la pornografía en el mundo llegó a casi 100 billones de dólares!

La pornografía es una práctica pecaminosa, degradante que intoxica y genera adicción.

Hace casi dos mil años, Jesús nos advirtió en cuanto a lo que exponemos delante de nuestros ojos: “Pero, si tu visión está nublada, todo tu ser estará en oscuridad” (Mateo 6:23). La pornografía ha destruido familias e individuos. Es una prisión en la cual la persona se “encadena a sí mismo”, creando un harén de novias imaginarias e ilusorias. Esta prisión es destructiva porque, en vez de usar el sexo para fortalecer la relación entre marido y mujer, la persona dedica tiempo solo para sí, adorando a su propio ego y pasiones, al mismo tiempo que pierde totalmente el interés por el otro. Si te encuentras en el fondo de este pozo, por más vergonzoso que pueda parecer, necesitas buscar un consejero cristiano inmediatamente. No hacer nada es lo peor que puedes hacer.

Presta atención a esto: Un estudio reciente reveló que 9 de cada 10 niños con edades entre los 8 y 16 años ya vieron pornografía online, la mayoría sin la intención de verla cuando usaban internet para realizar las tareas del colegio. Esto indica algo muy serio para nosotros. O colocamos filtros más

poderosos en nuestra internet, o veremos a nuestra familia destruida. El Salmo 101:3 dice: “No me pondré como meta nada en que haya perversidad”. El secreto es no apasionarse por la tentación (Proverbios 6:25 - 28) y mucho menos quedarnos en su “terreno encantado”, debemos huir de contextos impuros (Génesis 39:7-13) y buscar, por sobre todo, el poder sobrenatural de Dios para vencer el mal (1 Corintios 10:13). En Jesús hay esperanza para los adictos a la pornografía.

MI DECISIÓN

Después de haber comprendido, en esta lección, que el sexo fue creado por Dios para felicidad del ser humano, hoy quiero tomar las siguientes decisiones:

- Santificar mi cuerpo y mi sexualidad, siguiendo los principios bíblicos de pureza y santidad.
- Abandonar toda práctica sexual que no esté de acuerdo con la voluntad de Dios.

EN LA PRÁCTICA

Aquí están algunas sugerencias prácticas para trabajar el tema de la sexualidad:

1. Reconoce que la sexualidad es un don de Dios, que debe ser usado correctamente y en el tiempo adecuado. (Génesis 2:24-25)
2. Reconoce que detrás del NO de Dios, existe un SÍ para ti, o sea, Él quiere protegerte de la frustración y decepción (Éxodo 20:14; 1 Corintios 7:2; 1 Tesalonicenses 4:3).
3. Si eres casado, desarrolla una buena comunicación sobre sexualidad con tu cónyuge. Estudios muestran que existe una conexión entre un buen diálogo en esta área y una vida sexual sana.
4. Si tienes hijos, es tu responsabilidad enseñarles sobre sexualidad. Lee buenos libros y ora para saber cómo y cuándo hablar con ellos sobre el tema.
5. Vigila tus ojos. No te permitas nada que pueda

encender deseos impuros (Salmos 101:3-7).

6. Dos pensamientos no ocupan el mismo espacio. Busca ocuparte con una tarea constructiva y relevante. Realmente “la mente desocupada es el taller del diablo” (Mateo 12:44). Entonces, llena tu mente con cosas buenas (Filipenses 4:8).

7. Percibe que cada vez que pecas en esta área, la tristeza y el sufrimiento se instalan en tu vida y perjudican a tu familia y tu espiritualidad (1 Pedro 2:11).

8. Cultiva diariamente tu comunión con Dios. O la oración te hará dejar de pecar, o el pecado te llevará a dejar de orar (Gálatas 5:16,17; Salmos 119:11). Sin Dios, es imposible vencer el pecado (Romanos 7:24,25).

9. Reconoce que el vicio sexual es fruto del vacío que está en tu corazón. Nada de lo que pongas allí (sexo, dinero, bienes materiales, comida, bebida, drogas) podrá llenar la ansiedad y el grito del alma. Solo Dios puede llenar ese vacío del tamaño del infinito.

10. Cuidado con las amistades. “Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres” (1Corintios 15:33; Salmos 1:1-3).

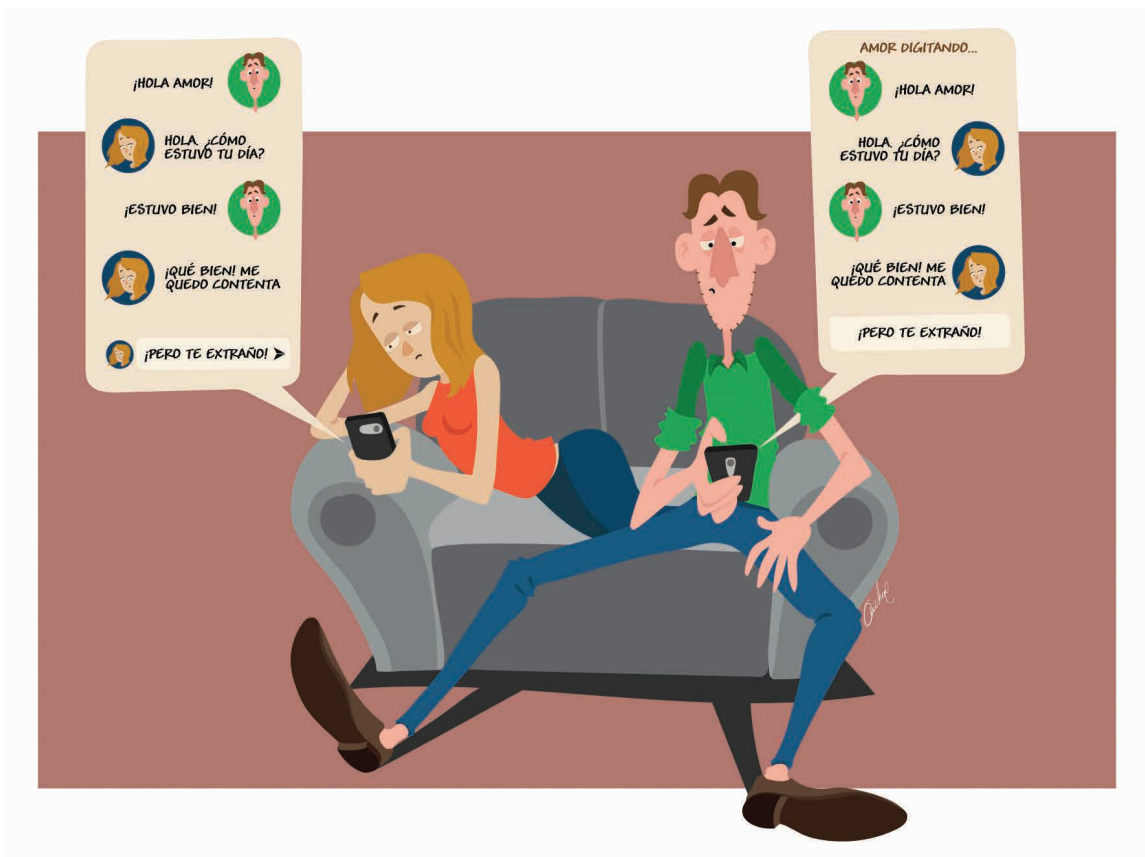
11. Si tienes problemas con la masturbación, evita quedarte solo en casa. No permanezcas en el terreno encantado de la tentación. Cuando venga la tentación, huye (Génesis 39:12,13; 1 Corintios 6:18).

12. Testifica de Jesús a los otros y haz el bien al prójimo. Estas son grandes herramientas en las manos del cristiano para vencer el pecado (Efesios 6:15,16).

13. Busca un consejero espiritual o psicólogo cristiano y cuéntale tu problema. Él podrá ayudarte con mayor dedicación y proximidad.

14. Si sabes que tu cónyuge tiene algún desvío sexual, conversa abiertamente con él. Busquen apoyo mediante un terapeuta cristiano.

15. Confía en Dios. El pecado es potente, pero Dios es omnipotente. No hay nada imposible para Él (Génesis 18:14; Filipenses 4:13)



CUESTIONARIO

1. ¿Quién creó la sexualidad humana y en qué contexto fue establecida? Génesis 2:21-24

- A - () Adán y Eva, al comer el fruto prohibido.
- B - () Dios, al crear a Adán y Eva en el sexto día de la semana de la creación.
- C - () Satanás, después de la caída de Adán y Eva.
- D - () Ninguna de las alternativas.

2. ¿Qué dijo Jesús al respecto de la unión conyugal? Marcos 10:6-9

- A - () Desde el principio de la creación, Dios los hizo hombre y mujer.
- B - () Y serán los dos una sola carne.
- C - () Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.
- D - () Todas las alternativas están correctas.

3. ¿Cuál es la visión bíblica acerca de la inmoralidad sexual? Gálatas 5:19-21

- A - () Es una obra de la carne, producida por el corazón natural del ser humano.
- B - () La inmoralidad sexual es una manifestación saludable del cuerpo.
- C - () Practicar la inmoralidad no tiene relación alguna con la salvación.
- D - () Quien practica las obras de la carne es capaz de producir los frutos del Espíritu.

4. ¿Qué prácticas sexuales son desaprobadas por Dios? Romanos 1:26, 27

- A - () Dios aprueba toda práctica sexual.
- B - () Dios desaprueba todo acto sexual.
- C - () Las “pasiones vergonzosas”, practicadas por personas del mismo sexo.
- D - () Ninguna de las alternativas.

5. ¿Qué nos advierte la Biblia con respecto a la pornografía? Job 31:1

- A - () No debemos fijar nuestros ojos en imágenes impuras.
- B - () No hay problema en ver pornografía.
- C - () La pornografía suple lo que no encontramos en nuestras relaciones.
- D - () Lo que nuestros ojos ven no afecta nuestra espiritualidad.

Obs.:

Después de responder todas las preguntas, compárelas con las respuestas que se encuentran en la página 87.